

## Opinión

## Punto de vista

*París; respuesta global ante un enemigo universal***Roberto Miño Reig (\*)**

Este viernes por la noche recibí un whatsapp que de inmediato me trasladó a aquellas horas del 11 de marzo de 2004 en las que todos nos sobrecogimos ante el atentado más sanguinario y cobarde que nuestro país había conocido hasta la fecha. Era mi amigo Guillermo diciéndome que habían cometido un atentado en París al lado de la terraza en la que justo la noche del viernes anterior habíamos tomado unas cervezas en el bonito Canal de St. Michel. En ese momento fueron muchas las cosas que se me vinieron a la cabeza. Me preguntaba si Guillermo y yo hubiéramos estado allí qué hubiera pasado o dónde estaría mi amigo Tiago que el viernes pinchaba como Dj en un Club parisino en la zona de lo ocurrido... nosotros nos habíamos salvado... pero otros muchos ya no volverían a estar entre nosotros.

Irremediablemente pasé la noche casi sin dormir recordando cómo el 11-M de 2014 no estaba por fortuna en la estación de Atocha que visitaba cada mañana a esa hora para ir a la universidad. Y es que una huelga del personal universitario había provocado la suspensión de las clases aquella terrible mañana dando lugar a

que muchos universitarios canarios en Madrid nos salváramos de aquella tragedia nacional.

Pero la verdad es que, más allá de la anécdota, el sentimiento que empecé a florecer fue de inmenso reproche ante aquellos que quieren echar un pulso a los que hemos construido un estilo de vida presidido por la libertad, el respeto y el amor al prójimo. Con nuestros problemas, que sin duda debemos pulir y erradicar, pero un sistema que hace décadas decidió guardar las pistolas y las bombas para pasar a construir modelos de convivencia abiertos

*Luchar de manera global contra el que se presenta como el primer enemigo global de la historia de la humanidad: el IS*

incluso a aquellos que no comparten nuestro estilo de vida.

Es por ello que estos días de luto deben ser compartidos con la satisfacción de haber construido

una sociedad occidental a la que no solo le extraña que una religión pueda ser cómplice de una matanza sino que se une para luchar de manera global contra el que se presenta como el primer enemigo global de la historia de la humanidad: el IS.

Y es que en esto no hay ni bandos ni aliados. No hay derechas o izquierdas. Todo ello debe hoy plegarse a la mejor y más contundente respuesta global que todos unidos debemos ofrecer a aquellos que hoy vuelven a declarar la guerra a cada uno de nosotros, a nuestros vecinos, padres, hijos,

compañeros de trabajo, paisanos... pero que hoy más que nunca los demócratas sabemos que vamos a ganar. Una respuesta que no puede ser otra que la de seguir apostando por nuestro modelo, conciliando la legalidad internacional con el derecho de todos los pueblos de Occidente a enfrentarse de manera implacable a aquellos que hoy ponen en jaque nuestra gran conquista como sociedad: la convivencia democrática.

(\*) Presidente del Club Canarias y de la Casa de Canarias.

La tira | **Fernando Montecruz**

## Reflexión

*Hoy todos somos París... más que nunca***Rafael Medina Yáñez**

Ningún país del mundo, ninguna ciudad de esta tierra se merece sufrir la barbarie que están ocasionando los fanáticos terroristas, que intentan amedrentar y crear pánico al mundo para imponer sus ideas por la vía del terror y del miedo. Hoy somos en todo el mundo más París que nunca, hoy los demócratas del mundo nos unimos más, mucho más, para avanzar juntos y derrotar al terrorismo islámico, frente a quienes pretenden imponer la fuerza y el derrame de la sangre y las bombas, en lugar de abrir espacios para el dialogo y el consenso, única herramienta para vivir en paz, porque como dice aquella canción aquí cabe todos o no cabe ni Dios.

París es la ciudad de la luz y del amor como todos la conocemos y no solo por los muchos lugares románticos que esconde esta bellísima ciudad, además París es el mejor ejemplo de la ciudad de la solidaridad, de la acogida de millones de seres humanos de diferentes razas e

ideologías, París es la cuna más emblemática del mundo como ese espacio que durante decenas de años viene demostrando al ser el mejor símbolo de la tolerancia, la permisividad de las diferentes culturas, la ciudad de todas las creencias y razas. Pero ha sido vilmente golpeada, el fanatismo terrorista ha empleado sus más cobardes armas para golpear a la ciudad de la solidaridad internacional.

París no se pobló en un instante, esta hermosa ciudad de casi diez millones de habitantes es la cuna de la inmigración, es la patria de la solidaridad internacional, la bandera de la tolerancia que durante muchos años se formó como consecuencia de múltiples movimientos de población: invasiones, guerras y revoluciones, provincianos que se trasladaron para estudiar o buscar trabajo en París, inmigrantes de todos los orígenes geográficos y de todas las religiones, llegados con la esperanza de conseguir una vida mejor. Todos durante años acabaron por convertirse en parisinos, cada uno a su manera, modificando el carácter de la ciudad, transformando algunos barrios y aportando sus costumbres y modos de vida. Pa-

*No hay ciudad en el mundo que haya apostado tanto por abrirse para dar cobijo a tantas sensibilidades ideológicas y religiosas*

rís es el mejor mosaico religioso, símbolo más genuino de la tolerancia y de las diferentes creencias. Desde el catolicismo, las confesiones judías y protestantes, junto al crecimiento de los cultos tradicionales de la inmigración africana y asiática, desde el islam al budismo o al hinduismo, etc..

No hay ciudad en el mundo que haya apostado tanto por abrirse para dar cobijo a tantas sensibilidades ideológicas y religiosas, París también cuna durante muchos años de refugiados y exiliados que salían con una mano delante y otra detrás de sus países por la intolerancia que sufrían del nazismo y fascismo en sus tierras, París ha sabido poner y llevar a la práctica el

gran lema de la Revolución Francesa de libertad, igualdad y fraternidad.

Y hoy un puñado de sinvergüenzas, fanáticos, han querido estrangular a la ciudad del amor y de la luz, atemorizando a su población y al mundo, pero la respuesta debe ser unánime, la respuesta debe ser de unidad democrática frente a la barbarie y juntos todos los gobiernos sensatos del planeta deben consolidar una estrategia de acoso y derribo para acabar definitivamente con esa lacra minoritaria y dar paso a la cordura, a la tolerancia, lograr hoy más que nunca avanzar hacia un mundo donde el vivir en paz sea una constante de verdad, donde todos sin excepción de ningún tipo nos podamos sentir hombres y mujeres de un mundo de libertad, solo con el pasaporte único del respeto a la libertad, a la igualdad y a la fraternidad humana e internacional, digamos en todos los rincones y calles del planeta basta ya de terroristas, sinvergüenzas y fanáticos, abusadores de lo más hermoso del ser humano, de su dignidad y libertad. Hoy somos todos de París, cuna de la tolerancia, de la inmigración y de la solidaridad. Gracias, París...

## Dos veces breve

*Regeldo***Pedro de Silva**

La idea de que la historia se repite es más verdad si "repetir" se usa en la 5ª acepción de la RAE: "venir a la boca el sabor de lo que se ha comido o bebido". Ángel González ironizó, sobre la de España, diciendo (*Glosas a Heráclito*) que nada permanece "menos la historia y la morcilla de mi tierra: se hacen las dos con sangre, se repiten". Ecos del pasado que llegan distorsionados a un tiempo distinto. Viene esto a cuento del conflicto en ciernes entra la Generalitat y el TC, que en cierto modo evoca al que tuvo la primera, en el verano anterior a la Revolución de Octubre de 1934, con el Tribunal de Garantías Constitucionales de la República, que había anulado una ley catalana sobre la reforma agraria. La Generalitat, tras esa anulación, volvió a aprobar una Ley idéntica. Soberanismo terco *avant la lettre*. Cuidado con los efluvios de la historia, un animal tan rencoroso como viejo.